

## Notas sobre el origen de una construcción aditivo-concesiva. Análisis diacrónico de *y todavía*

Amparo Alemany Martínez  
Università degli Studi di Verona  
Grupo Val.Es.Co.

Recibido: 29/06/2024

Aceptado: 23/10/2024

---

**Resumen:** El adverbio *todavía* suele describirse por sus significados temporales. En este sentido, se han analizado ejemplos sincrónicos donde se muestran usos no temporales, pero derivados de esta temporalidad. A partir de este corpus, se han encontrado casos en los que este adverbio se combina con la conjunción copulativa *y*. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es caracterizar esta combinación como una *construcción* y para ello: en primer lugar, se pretende describir su origen y, en segundo lugar, qué significados ha tenido a lo largo del tiempo y por qué ha evolucionado de esta manera hasta una cercana diacronía.

**Palabras clave:** *aún* y *todavía*, temporalidad, adición, concesividad y construcción.

**Abstract:** The adverb *todavía* is typically described based on its temporal meanings. In this regard, synchronic examples have been analyzed that demonstrate non-temporal uses, although these are derived from its temporal aspect. From this corpus, cases have been found in which this adverb combines with the copulative conjunction *y*. Therefore, the aim of this paper is to characterize this combination as a construction. To achieve this, the study first seeks to describe its origin and, secondly, to explore the meanings

it has taken on over time and why it has evolved in this way up to recent diachrony.

**Keywords:** *Aún* and *todavía*, temporality, additivity, concessiveness and construction.

## 0. INTRODUCCIÓN

Los adverbios *aún* y *todavía* (en adelante, A/T) se clasifican tradicionalmente como adverbios de tiempo de carácter aspectual, como se ve en (1):

- (1) Vivo A/T en España

El evento ‘vivir en España’ comienza en una fase previa, dura en el presente y no se conoce cuándo terminará en el futuro. Dicho con otras palabras, los significados tradicionalmente temporales de A/T presuponen el mantenimiento de una acción comenzada en un momento previo e infieren una expectativa de cambio o un mantenimiento en el evento futuro<sup>1</sup> (Bosque, 1980; Garrido Medina, 1993; Márquez Guerrero, 2006, 2007, Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga, 2019; Alemany Martínez, 2024a).

Los usos que mayoritariamente se han descrito para estas voces son los siguientes: temporales/aspectuales (2), con significado escalar (3), aditivos (4), concesivo (5) o comparativos (6).

- (2) A/T somos buenos amigos  
 (3) Tu hijo A/T llegará a catedrático  
 (4) Valeria bailará salsa, bachata y A/T irá al gimnasio  
 (5) Es egoísta y A/T lo justificas  
 (6) Pedro es A/T más alto que Juan

Como se aprecia, el componente temporal se va diluyendo conforme los significados van acercándose más a la periferia de la temporalidad. Esto es, en (2)-(4) los adverbios advierten de una situación mantenida de la cual puede esperarse un cambio, como se ve en (2b)-(4b):

- (2b) A/T somos buenos amigos, *luego ya se verá*  
 (3b) Tu hijo A/T llegará a catedrático, *aunque si suspende no*  
 (4b) Valeria bailará salsa, bachata y A/T irá al gimnasio, *si no llueve*

---

<sup>1</sup> Por esta misma razón, recientemente se han descrito como adverbios aproximativos de carácter temporal, dado que advierten de la cercanía que un evento temporalmente tiene con otro futuro mediante la expectativa de que el primero pueda cambiar con el paso del tiempo hacia el siguiente evento (Alemany Martínez, 2024b).

Sin embargo, no ocurre lo mismo en (5)-(6), dado que no se focaliza en el mantenimiento de una acción, sino en que la duración de esta no es lo preferido porque contraviene lo que marcadamente sería esperado. Por esta razón, a los ejemplos del tipo (5)-(6) se les atribuye un significado *contraexpectativo*<sup>2</sup> (Bosque, 1980; Garrido Medina, 1993; Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga, 2019; Alemany Martínez, 2024b). Esto es:

- (5b) Es egoísta y A/T lo justificas, *contra todo pronóstico*  
 (6b) Pedro es A/T más alto que Juan, *contra todo pronóstico*

A tenor de estos ejemplos, llama la atención también cómo se construyen sintácticamente los distintos usos de A/T, dado que en (2), (3) y (6)<sup>3</sup> coaparecen sin modificadores, pero en (4) y (5) van acompañados por un nexo conjuntivo coordinado de carácter copulativo (*y*). En este sentido, la supresión de esta conjunción resulta extraña:

- (7) # Valeria bailará salsa y bachata  $\theta$  A/T irá al gimnasio  
 (8) # Es egoísta  $\theta$  A/T lo justifica

Nuestro objetivo en este trabajo es analizar el origen de la forma *y + todavía*, como punto de partida para otra serie de piezas léxicas que se han gramaticalizado a partir de la creación de una *proto-construcción* del tipo *y + x*<sup>4</sup>. Cabe decir que no se describe su par-construccional (*y aún*), dado que *todavía*, con respecto a este (§ 1), ha tenido un desarrollo distinto hasta llegar a equipararse semánticamente con *aún*.<sup>5</sup>

---

<sup>2</sup> Adviértase que la contraexpectativa también se puede crear con (2), (3) o (4), pero la orientación argumentativa no es la misma que en (5) y (6). De este modo, los primeros ejemplos advierten de un mantenimiento de la acción que, aunque sea «contra todo pronóstico», solo exponen que no era esperada la duración. Sin embargo, en (5) que ocurra el evento tal y como sucede sí es ‘esperado’, pero no es lo preferible y de ahí el significado *concesivo*. Como se aprecia en los siguientes ejemplos, A) para (2) y B) para (5):

- A) A/T somos buenos amigos, *contra todo pronóstico*  
 ‘Existe un mantenimiento de *p* que no se esperaba por parte del enunciador’  
 B) Es egoísta y A/T lo justificas, *contra todo pronóstico*  
 ‘Existe un evento *p* que sucede a pesar de las circunstancias’

<sup>3</sup> Se obvia que (6) se forma con la construcción comparativa *más A/T que x*.

<sup>4</sup> Entendemos aquí *construcción* como lo hace la llamada *Gramática de Construcciones* definida como una combinación *forma-función* con una serie de propiedades fonéticas, morfosintácticas y semántico-discursivas (Fillmore, Kay y O’Connor, 1988; Goldberg, 1995; Gras, 2011).

<sup>5</sup> Quedará para un estudio posterior si ambas construcciones *y todavía* e *y aún* son, como A/T, sinónimos.

En este sentido, este trabajo se dividirá en los siguientes apartados: en primer lugar, se analizará la diacronía de los distintos significados de *todavía* (§ 1); en segundo lugar, se describirá si la construcción y *todavía* era de uso común en alguna época precedente o se documenta en una cercana diacronía (§ 2). En tercer lugar, se darán unas pautas sobre la evolución de dicha forma (§ 3). Se acabará el trabajo con unas conclusiones al respecto (§ 4).

### 1. *TODAVÍA* A TRAVÉS DE SU DIACRONÍA

Los estudios de carácter diacrónico han hecho hincapié en A/T y el porqué de sus valores actuales (Santos y Espinosa, 1996; Morera, 1999; Guerrero, 2006, 2007, Magaña Juárez, 2015; Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga, 2019, entre otros). Estos trabajos parten de la base de que *aún* en inicio tenía un significado semejante al actual, es decir, «en tiempo pasado, hasta el momento presente». Sin embargo, *todavía* provendría de TOTA VIA (‘por todo camino’)⁶ y denotaría un significado similar a *siempre/en todo momento* (9). Existe la hipótesis de que, a partir de este significado, *todavía* adquiere valores de adición similares a *también* (10) (Espinosa, 1995) o ponderativos cercanos a *incluso* (11) (Márquez Guerrero, 2006).

- (9) Et por esto, establecemos que ningún merino nin nengún mayordomo, pues que fuere ordenado pora deffender la tierra, que lo sea por *toda vía* & que non sea mudado, assí que quando es establecido, que non dé ningún ruego al juyz que lo ordena, nin él non tome nada d'él. [Anónimo, *Fuero Juzgo*, c.1250-1260 *apud* CORDE]
- (10) Et por ende touieron por bien los santos padres que lo fffiizessen ancho en ssomo de la boca e *toda vía* ssonducho de fffondo ffasta allí do sse ayunta la copa con el pie. [Alfonso x, *Setenario*, c. 1252-1270 *apud* CORDE].
- (11) Roboán, amigo, vos faziéndolo bien como lo fazéis, & creo que lo faredes mejor *toda vía*. Yo fio en Dios que vos conosceréis que yo vos amo verdaderamente como padre ama a sus hijos & no me dé Dios jamás honrra en este mundo si para vosotros no la cobdicio. [Anónimo, *Libro del caballero Cifar*, 1300-1305, *apud* CORDE]
- (12) Y no quiso el conde partir de allí fasta que fue noche. Y mandavan los reyes que cessassen el torneo y *todavía* no lo quería

⁶ Márquez Guerrero, 2007; Magaña Juárez, 2015; Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga, 2019, entre otros.

dejar (*Libro del conde Partinuplés*, c. 1500, apud Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga, 2019: 1022)<sup>7</sup>.

En relación con esto, para Márquez Guerrero (2006, 2007) estos valores dan lugar a un uso adversativo (12), dado que «supone la introducción en la serie de un elemento no esperado, que niega la expectativa de término del proceso» (Márquez Guerrero, 2007: 225). Se advierte que a mediados del siglo XV *todavía* desarrollaría usos adversativos-concesivos (12) que se enmarcan mediante la noción de *contraexpectativa*, como se ha dicho anteriormente. No obstante, para Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga (2019) este hecho:

se explica mejor a partir de su valor temporal, A+ 'siempre' B, es decir, lo afirmado en B, la oración introducida por *todavía*, es siempre válido, es también válido en la situación expresada en A, aunque esté antiorientada argumentativamente con B. (2019: 1015)

Esto podría ser debido a que la pieza léxica tiene como base su valor temporal y a excepción de los usos concesivos, los otros significados no parecen perder esta temporalidad. Debido a ello, parecería conveniente pensar que, del carácter temporal de los primeros, se dan usos derivados como los aditivos o adversativos-concesivos y no que de los segundos devengan los terceros.

En cualquier caso, a partir de este hecho se derivan dos informaciones. En primer lugar, la evolución de *todavía* muestra inevitablemente cómo su significado fue acortándose, acomodándose y equiparándose con su sinónimo actual *aún*<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> La interpretación de este ejemplo por parte de Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga es la *fasal* (cercana ya a *aún*). Por lo tanto, este ejemplo podría estar a caballo entre la sinonimia con *aún* que advierten estos y otros autores en el siglo XV-XVI (Morera, 1999; Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga, 2019, etc.) o un significado base de la construcción que aquí analizamos. Dado que, no tendría los mismos matices semánticos el adverbio sin conjunción que con ella, dado que 1) existen una coordinación de elementos copulativos (*y no quiso...y mandavan...y todavía no*) y 2) solo la supresión de la conjunción de lo que aquí consideramos *construcción + todavía* daría como resultado una oración agramatical:

- C) Y mandavan los reyes que cessassen el torneo y *todavía* no lo quería dexar
- D) Ø mandavan los reyes que cessassen el torneo y *todavía* no lo quería dexar
- E) # Ø mandavan los reyes que cessassen el torneo Ø *todavía* no lo quería dexar

Por lo tanto, se podría pensar que no es una mera enumeración de conjunciones copulativas, sino que podría existir un significado convencionalizado o bloqueado del conjunto *y+todavía*.

<sup>8</sup> Definición común en el diccionario de la lengua actual (DLE, en línea). De hecho, no es de extrañar que a partir del siglo XVIII las obras lexicográficas históricas los equiparen. Por ejemplo, en *Autoridades* se aportan distintos significados comunes a este par de adverbios: por un lado, coinciden en su acepción tempo-aspectual A/T, por ejemplo, en *Autoridades* «Se usa tambien para significar la duracion, ò existencia de alguna cosa en el estado antecedente.» (1739) y, por otro lado, en otros usos derivados de este: concesivos («Con todo esso, no

ya a partir del mismo siglo XVI, el nuevo valor de 'hasta el momento que se indica' le va a ir ganando definitivamente la partida [...], con lo que *todavía* pasa a constituir oposición semántica con el adverbio temporal *aún*, sobre el contraste 'extensión temporal limitada que subraya la extensión'/ 'extensión temporal limitada que subraya el límite', oposición semántica que se mantiene hasta el español actual (Morera, 1999: 516)

Y, en relación con el objetivo de este estudio, en segundo lugar, si se aprecian los ejemplos que se describen desde la bibliografía reseñada, se puede observar cómo *todavía* se configura, en cierta medida, sobre la combinación *y todavía*. Valga el ejemplo de (10) o de (12)<sup>9</sup>.

El estudio del significado y la evolución de estos lemas está descrito y analizado por numerosos estudios. No obstante, aunque los trabajos anteriores disponen de ejemplos de la construcción *y todavía* en sus corpus, no han reparado formalmente en la unión conjunción-adverbio. Esto es debido a que estos análisis han centrado su interés en desentrañar los distintos significados de *todavía* a través de la evolución de estos y no en el eje combinatorio que supone *y + todavía* con respecto a la pieza léxica sin conjunción.

Por ello mismo, en las secciones que siguen se realizará una panorámica de esta construcción a lo largo del tiempo mediante el corpus recopilado, principalmente a través del *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)* (§ 2) y, posteriormente, se expondrán los distintos usos de esta *proto-construcción* en § 3 (los aditivos en § 3.1 y los concesivos en § 3.2).

---

obstante, sin embargo», 1739 o los usos ponderativos/intensificativos («sirve para exagerar alguna cosa», 1770).

<sup>9</sup> Este hecho no quiere decir que no existan usos aditivos o adversativo-concesivos sin la unión *y todavía*. De hecho, en la bibliografía especializada sobre la evolución de esta pieza léxica, se da cuenta de numerosos significados en contextos oracionales donde el adverbio aparece sin esta conjunción coordinada, aunque sí combinada con otras formas que parece que favorecen a esos significados derivados: *o sí... toda vía* en F), *Y, aunque... todavía* en G) o, *pero todavía* en H):

- F) magar no fiziessen y ellos menoscabo ninguno. o si lo fiziessen no pareciesse manifestamientre; *toda vía* sospecharien los omnes dellos (Alfonso X, Siete Partidas, 1256–1263 *apud* Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga, 2019: 1018)
- G) Porque quien quiere cortar el fin, también ha de cortar todos los medios que disponen para él. Y, aunque tengan las cosas color de bien, *todavía* ha de pensar el hombre que no duerme nuestro adversario, y que entonces tiene más aparejo para dar el veneno, cuando tiene más miel con que mezclarlo. (Fray Luis de Granada, *Libro de la oración y meditación*, 1554, *apud* CORDE)
- H) No sé si te dé el parabién, amigo Lanso, del bien en tan breves horas alcanzado, porque temo que no debe de ser tan firme y seguro como tú imaginas; *pero todavía* me huelgo de que goces, aunque sea pequeño espacio, del gusto que acarrea al alma la libertad alcanzada (Cervantes, *Galatea*, *apud* Morera, 1999: 517)

## 2. LA FORMA Y *TODAVÍA*

Para llevar a cabo este trabajo se han intentado acotar todas las posibilidades gráficas para obtener una búsqueda exhaustiva y amplia de la *proto-construcción* que se analiza. Por lo tanto, se han llevado a cabo distintas oleadas de búsquedas en el *CORDE* de las siguientes formas en bloque de *y todavía*, reseñadas en la tabla que sigue<sup>10</sup>:

Forma	Ocurrencias
<i>Et toda nia</i>	1 [c XIV-XV]
<i>Et toda nía</i>	0
<i>Et toda via</i>	2 [XIV]
<i>Et toda vía</i>	0
<i>Et todania</i>	4 [XIII-XIV]
<i>Et todanía</i>	4 [XIV]
<i>Et todavia</i>	41 [XIII-XV]
<i>Et todavía</i>	3 [XIV – XV]
<i>E toda nia</i>	1 [XIV]
<i>E toda nía</i>	1 [XIII]
<i>E toda via</i>	17 [XV]
<i>E toda vía</i>	57 [XIII-XIV-XV]
<i>E todania</i>	5 [XV]
<i>E todanía</i>	3 [XIII]
<i>E todavia</i>	24 [XV-XVI]
<i>E todavía</i>	127 [XIII-XVI]
<i>Y toda nia</i>	7 [XIII]
<i>Y toda nía</i>	0
<i>Y toda via</i>	9 [XV-XVI]
<i>Y toda vía</i>	5 [XVII]
<i>Y todania</i>	5 [XV]
<i>Y todanía</i>	1 [XVI]
<i>Y todavia</i>	56 [XV-XIX]
<i>Y todavía</i>	1181 [desde XV]
<b>Total</b>	1554

<sup>10</sup> Habría que reparar en dos informaciones: por un lado, *et* ante *todavía* plantea una complicación, dado que podría haberse suprimido el signo tironiano. Dicho con otras palabras, el corpus recabado de la base de datos ha podido ser editado por los transcriptorres que lo han convertido en formato digital y haber sustituido τ por *e* o *et*. Debido a ello, se analizarán los resultados vertidos por la búsqueda en línea, sin embargo, siendo conscientes de que el porcentaje de *e/et* puede corresponderse parcialmente con el signo tironiano. Por otra parte, cabe decir también que a pesar de que se han buscado las ocurrencias de & *todavía* en todas sus formas, no se han encontrado resultados, al menos, en bloque, pero sí en una búsqueda de la forma *todavía* con todas sus variantes.

**Tabla 1.** Búsquedas y corpus de trabajo<sup>11</sup>.

La gran cantidad de datos permite realizar un estudio inicial y advertir de la existencia de una *construcción* para así, en futuras investigaciones, centrar el análisis y llevarlo a cabo con mucha más minuciosidad, por ejemplo, dividiendo cada uno de los ejemplos de la forma plena *todavía* (y variantes gráficas) de los que sí contienen la conjunción *y*. De hecho, los trabajos reseñados ya dan cuenta de la existencia de usos aditivos y concesivos para este bloque, tal y como se ha visto en (10) o (12).

Dicho todo ello, en los apartados que siguen, se procederá a realizar una breve síntesis de las formas de la *proto-construcción* que se han localizado. En este sentido, se pretende trazar una diacronía hipotética de este bloque léxico y, al mismo tiempo, analizar tanto su contexto oracional como los significados que añaden a estos.

### 3. EL ORIGEN DE UNA CONSTRUCCIÓN

Entendemos construcción como la integración de la información prosódica, morfosintáctica y semántica de varios elementos (Fillmore, Kay y O'Connor, 1988) en una determinada *forma-función* (Fillmore, 1988). A partir de este hecho, se ha creado lo que se llama *Gramática de Construcciones*, la cual entiende que la unidad básica gramatical es la *construcción* como vínculo convencionalizado *forma-función* (Lakoff, 1987; Fillmore, Kay y O'Connor, 1988; Goldberg, 1995, etc.). Al mismo tiempo, se afirma que el nivel semántico se superpone al eje sintáctico (Goldberg, 2006), dado que el significado afecta al eje combinatorio<sup>12</sup>.

Las construcciones, a pesar de poder funcionar en bloque, también pueden tener movilidad oracional (Goldberg, 2006) e incluso llegar a convencionalizarse (Traugott y Trousdale, 2013). De hecho, esta es la razón por la que se acomete este trabajo, dado que se ha hallado de forma ya convencionalizada una serie de *construcciones* en sincronía del tipo *y todavía* (Alemany Martínez, 2024a). Por esta razón, se pretende aquí realizar una síntesis

<sup>11</sup> Cabe decir que también se deberían tener en cuenta para futuros estudios las formas que no funcionan en bloque con la conjunción copulativa, dado que es muy posible que la *proto-construcción* pueda tener libertad posicional en el eje sintáctico.

<sup>12</sup> Tal es el potencial de este tipo de gramáticas que hoy en día es posible utilizarlas de forma interactiva, como es el caso de la *Gramática de Construcciones en Interacción*. En nuestro análisis, no se cuenta necesariamente con ella, dado que los textos históricos, a pesar de que sí que pueden tener carácter *interactivo/oralizado* (Oesterreicher, 1994, 1996, 2004; López Serena y Sáez Rivera, 2018; Pons, Pardo y Alemany, 2024, etc.), no se han interpretado en ese sentido, dado que se ha creído conveniente solo estudiar la posible *construcción* sin intervenir demasiado el texto, dado que el contexto diacrónico está alejado históricamente. Para consultar un estudio detallado de este tipo de Gramática de construcciones véase: Gras, 2011, 2020, 2021, etc.

diacrónica y encontrar cuál es, al menos hipotéticamente, el inicio de esta combinación.

Lo primero que salta a la vista en esta *proto-construcción* son las ocurrencias que tiene a lo largo de la historia del español. Para la tabla 1 el total es de 1554 apariciones, de hecho, si extraemos los porcentajes sobre este y realizamos un mapa de calor (tabla 2), se puede ver a simple vista dónde la construcción tiene más presencia o dónde puede haber tenido origen.

Forma	Ocurrencias	Fecha
<i>E toda nia</i>	0,06%	[XIV]
<i>E toda nía</i>	0,06%	[XIII]
<i>E toda via</i>	1,09%	[XV]
<i>E toda vía</i>	3,67%	[XIII-XV]
<i>E todania</i>	0,32%	[XV]
<i>E todanía</i>	0,19%	[XIII]
<i>E todavia</i>	1,54%	[XV-XVI]
<i>E todavía</i>	8,17%	[XIII-XVI]
<i>Et toda nia</i>	0,06%	[c XIV-XV]
<i>Et toda nía</i>	0,00%	
<i>Et toda via</i>	0,13%	[XIV]
<i>Et toda vía</i>	0,00%	
<i>Et todania</i>	0,26%	[XIII-XIV]
<i>Et todanía</i>	0,26%	[XIV]
<i>Et todavia</i>	2,64%	[XIII-XV]
<i>Et todavía</i>	0,19%	[XIV – XV]
<i>Y toda nia</i>	0,45%	[XIII]
<i>Y toda nía</i>	0,00%	
<i>Y toda via</i>	0,58%	[XV-XVI]
<i>Y toda vía</i>	0,32%	[XVII]
<i>Y todania</i>	0,32%	[XV]
<i>Y todanía</i>	0,06%	[XVI]
<i>Y todavia</i>	3,60%	[XV-XIX]
<i>Y todavía</i>	76,00%	[desde XV]

**Tabla 2.** Mapa de calor y porcentajes.

A la luz de la tabla anterior, se podría extraer que las variantes más antiguas aparecen en el siglo XIII (resaltadas en rojo). Y, al mismo tiempo, con los datos presentados por los trabajos reseñados más arriba (§ 1), se sabe más o menos con claridad que en el siglo XIII-XIV se documentan usos aditivos (10) de *y todavía* y en el XV-XVI lo hacen los usos concesivos (12), aquí renombrados (13)-(14):

- (13) Et por ende touieron por bien los santos padres que lo ffiuessen ancho en ssomo de la boca *e toda vía* ssonducho de fffondo ffasta allí do sse ayunta la copa con el pie. (Alfonso x, *Setenario*, c. 1252-1270, *apud* CORDE).
- (14) Y no quiso el conde partir de allí fasta que fue noche. Y mandavan los reyes que cessassen el torneo *y todavía* no lo quería dexar (*Libro del conde Partinuplés*, c. 1500, *apud* Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga, 2019: 1022)

A partir del mapeo de textos y siglos, se debería poder comprobar si esos casos iniciales se corresponden con una construcción y cuáles serían los ejemplos. En los siguientes puntos, se analizarán los casos relevantes de cada una de estas formas para intentar desentrañar los valores de *y todavía* y, se intentará comprobar si estos casos corresponden con *construcciones* o si resultan ser casos de unión de oraciones por medio de un nexos copulativo.

### 3.1. La adición

Como sería lógico, el inicio de la *proto-construcción* debería de estar en la ratio de aparición más antigua y debería tener menos frecuencia que donde la construcción ya esté fijada, dado que sería coherente pensar que al principio la *construcción* no era de uso común ni estaba convencionalizada.

Se ha encontrado la ocurrencia más antigua de *y todavía* aproximadamente en 1234 en el *Fuero de Cáceres* (15). Sin embargo, como se aprecia en el ejemplo, el uso del gerundio junto con el adverbio *todavía* indica una modificación de una acción que ocurre de forma simultánea a otra o que sigue sucediendo en el punto de referencia temporal en el que se articula. Por lo tanto, no se aprecia que pudiera ser un uso *forma-función* bloqueado.

- (15) Et si depues non diere el ganado a ssu duenno, quantas noches trasnochare, tantos IIII morabetis pectet domino ganati si firmare potuerint, *et todavia* hyendo por so ganado. /Fol. 87 r. (Anónimo, *Fuero de Cáceres*, 1234-1275, *apud* CORDE)

De hecho, si se elide una de las partes (conjunción o adverbio), no daría como resultado un enunciado agramatical. Por ejemplo, en el nexa copulativo, solo parece funcionar como unión entre un segmento A y otro B. al mismo tiempo, existe una coma que realiza esa unión, así que, con la supresión de la conjunción, sigue siendo gramatical.

(15) tantos IIII morabetis pectet domino ganati si firmare potuerint,  
o *todavía* hyendo por so ganado

Tampoco serían ejemplos de *construcción* (16), dado que parece que hay una correlación de conjunciones copulativas marcada: *e después...e toda uía...e non ge las camien*.

(16) E después, cámienlas d'esto a otras aues mayores *e toda uía* échenlas a aquellas aues que ellas más quisieren, e non ge las camien por otras, ca, si esto no les fiziesen fazer, las yén más couardas e usarién peor en caça. (Abraham de Toledo, 1250, *Moamín. Libro de los animales que cazan, apud CORDE*).

Aunque pueda pensarse que esto sería debido a que el inicio del idioma no tenía conciencia de subordinación o de conexión entre oraciones, la reiteración de la conjunción *et/e* solo entraña que:

lo que más llama la atención a la hora de hablar del «estilo paratáctico» de los primeros textos [...] es la frecuencia con que la copulativa *et* inicia los diferentes períodos, es decir, no coordina realmente oraciones, sino que más bien conecta párrafos. En este sentido, hemos de decir que lo que se revela aquí no es la escasez de subordinación, o de nexos subordinantes, sino la extrema pobreza de los mecanismos de relación «supraoracional», de los modos de conectar los diversos períodos del texto para que éste constituya un texto dotado de unidad como tal. (Cano Aguilar, 1997: 34)

Lo cierto es que se utiliza aquí esa ilación de conjunciones para establecer una ordenación en la secuencia lógica de los sucesos, esto es, un orden temporal determinado: [*primero*] *cámienlas d'esto*, [*segundo*] *échenlas a aquellas* [*y tercero*] *non ge las camien*. De hecho, esta ordenación temporal se remarca con el propio adverbio *después* que une una secuencia anterior. La razón de esta ilación se debe a «la huida de los conectores prototípicos en favor de una ilación conseguida por medio de la parataxis reiterada, normalmente de la copulativa *e(t)*» (Cano Aguilar, 2007: 7).

Sin embargo, (17) y (18) son distintos:

- (17) Et por ende touieron por bien los santos padres que lo ffiziessen ancho en ssomo de la boca *e toda vía* ssonducho de ffondo ffasta allí do sse ayunta la copa con el pie. (Alfonso x, *Setenario*, c. 1252-1270, *apud* CORDE).
- (18) Et ordenamos que esto sea guardado por siempre so pena de cincoenta marcos de plata, que peche la parte que esto non guardar a la otra parte que esto guardar; *e todavía* este nuestro ordenamiento seer firme pora siempre. (Anónimo, 1291, *Carta de avenencia*, *apud*, CORDE).

En primer lugar, la elisión de la conjunción *sí* que resulta extraña en ambos ejemplos,

- (17') # Et por ende touieron por bien los santos padres que lo ffiziessen ancho en ssomo de la boca  $\emptyset$  *toda vía* ssonducho
- (18') # la otra parte que esto guardar;  $\emptyset$  *todavía* este nuestro ordenamiento seer firme pora siempre

En segundo lugar, ambos casos se encuentran combinados con la conjunción *e* y, al mismo tiempo, están sometidos a la ilación de esta, como en (16). Sin embargo, aquí la correlación de conjunciones no aparece mediante la misma forma gráfica de la conjunción (*et ordenamos...e todavía*). En este sentido, sería más lógico encadenar la ilación con un mecanismo de repetición (*et ... et / e... e*). Puede que lo que ocurra es que para no establecer una repetición *et-todavía* se utilice *e* como sustitutivo.

Podría pensarse también que *todavía* de forma combinada funcionaba mejor *e* que con *et*. Y, con ello, se podría advertir entonces cierta rigidez en la forma bloqueada con *e*, que contrasta plenamente con que la combinación *et todavía* fuera casi inexistente (tabla 3). Por lo tanto, se prefiere *e* sobre *et*, dado que podría ser que la *forma-función* intercalada con esta primera tuviera un uso distinto al combinado con la segunda (*et*).

En relación con esto, los procesos de desarrollo de conectores aditivos se han relacionado en algunos casos con la unión *conjunción* + *x*, debido a que marcadores aditivos del tipo *además/demás* (19): «*demás* tiene amplia presencia como conector aditivo hasta el siglo XV, especialmente combinado con la conjunción copulativa (*e demás*)» (Azofra Sierra, 2012: 357).

- (19) damosles e otorgamosles aquel fuero que nos fizemos con conseio denuestra corte, [...] E *demas*, por fazerles bien e mercet e por darles galardón por los muchos servicios que

o incluso con *aun* (con significado aditivo):

de otros conectores aditivos, solo podemos citar el uso residual de *aun*, unido a la copulativa, como refuerzo de esta (“Estotro es como si oyésemos a una persona muy santa u letrada y de gran autoridad, que sabemos no nos ha de mentir. Y aun es baja comparación...”, Sta. Teresa, Vida, 332). (Cano Aguilar, 2007: 13)

De hecho, no es de extrañar que el uso aditivo se forme a partir de la unión con una conjunción de carácter copulativo, puesto que de forma lógica una adición es un añadido o una implementación, a grandes rasgos: una cópula. Por lo tanto, el carácter aditivo de *y + todavía* se corresponde con un esquema de caso en el que existe una enumeración (con o sin ilación de conjunciones) de eventos anteriores en el tiempo a los que se añaden un segmento posterior encabezado por el grupo aditivo *y todavía*, esto es:  $e_1 - e_2 - e_3 - y$  *todavía* [añadido a ello]  $e_4$ .

Estos hechos parecen vincularse con lo que la tradición ha afirmado en el caso de la aparición de significados aditivos derivados en *todavía*, dado que se documenta para el español medieval a partir del siglo XIII casos cercanos a la adición tanto con *aún* como con *todavía* (Espinosa, 1995)<sup>13</sup>.

Si se analizan ejemplos con más cercanía temporal se aprecia el esquema que se ha advertido de la construcción ( $e_1 - e_2 - e_3 - y$  *todavía* [añadido a ello]  $e_4$ )

(20) e que se las había de dar o le había de hacer una que se le acordase y que se había de vengar de él de la burla que le habia hecho, que no era ella muger de quien se había de hacer semejantes burlas; e *todavía* lloraba e daba grandes suspiros (Anónimo, *Averiguaciones sobre las heridas que se dieron a Gaspar de Ezpeleta*, 1605, *apud* CORDE)

Esto es, en (20) existe una enumeración consecutiva de hechos y se culmina la encadenación de eventualidades con una construcción aditiva del tipo *e todavía*. De hecho, en los últimos ejemplos del CORDE el bloque está convencionalizado como *tener tiempo para/además* (21):

(21) Los directores de entonces no eran muy pulidos que digamos pues recordamos un film de "ladrones y policías" en que el

<sup>13</sup> El texto de Espinosa (1995) no aporta ejemplos y simplemente advierte que: en el Fuero Juzgo existen casos de *todavía* aditivos y «*Todavía*, con sentido aditivo por influjo de *aun*, se halla tanto en los textos leoneses que hemos analizado como en los castellanos de la zona de burgos que estudia Martín Criado (1993: 796)» (Espinosa, 1995: 590). No se han podido contrastar los datos, dado que no se ha tenido acceso a este trabajo de Martín Criado que se cita en Espinosa, 1995.

detective entraba, en una chimenea, nada menos que de levita, chistera y bastón, y al salir por el tejado iba tocado con gorra, pipa y traje a cuadros, habiéndose operado esa metamorfosis así por las buenas y sin truco. Pero eso no ha de extrañar, porque habían de pasar años de perfeccionamiento, y *todavía* habíamos de llegar a ver un "Ben Hur" del gran Cecil B. (G.B.B, *El cine a 45 años vista*, 1947, *apud* CORDE)

Esto es, el esquema que se había advertido en siglos anteriores se ha materializado en una adición que, en cierta medida, retoma los significados de la base léxica del adverbio que forma parte de la construcción, es decir, la temporalidad. Dicho con otras palabras, del esquema anterior, se deriva:  $e_1 - e_2 - e_3 - y \text{ todavía}$  [se tiene tiempo de]  $e_4$ )

En relación con esto, no sería extraño pensar que de ese *tener tiempo de/para* se puedan derivar contextos donde el evento 1 se encuentre antiorientado con el evento 2 y puedan desprenderse significados contraexpectativos o concesivos. En ese sentido, como también se ha visto en § 1, se ha advertido que la construcción también genera usos adversativo-concesivos que, o bien podían ser derivados de la adición, o bien provenían de la base léxica temporal de *todavía*. En cualquier caso, si la evolución de la adición llega de nuevo a la temporalidad, el uso concesivo podría derivar de ese *tener tiempo de* que evoluciona a *a pesar de x, se tiene tiempo para y*. Tal y como se apreciará en el punto que sigue.

### 3.2. Usos concesivos

Para encontrar ejemplos de *e todavía* mencionados por los estudios que solo tratan de desentrañar el significado del adverbio, la documentación sobre su uso concesivo se remonta un siglo después del mentado aditivo.

- (22) Ella vos oluido quanto a la subjugación, *e todavía* de vos se rrecuerda quanto a la libertad (Enrique de Villena, *Tratado de la lepra*, 1412, *apud* CORDE)

Resulta interesante (22) dado que se encuentra a caballo entre la adición y la concesión. Podría pensarse que se da una información añadida al contexto del evento previo a *y todavía*, es decir, *encima* se acuerda de usted en los hechos buenos y ha olvidado los hechos malos. De hecho, un razonamiento deductivo clásico:

(22') <+ olvido de cosas negativas>, *luego*

<+ recuerdo de cosas positivas>

En este sentido, se podría hablar de una suerte de adición con un significado inesperado. Pero, realmente el enunciado contrapone dos secuencias de hechos que podrían ser contrarios. Por un lado, hay un olvido de lo malo, pero *a pesar* y *contra todo pronóstico* hay un recuerdo de lo bueno.

(22'') Ella vos olvido quanto a la subjugación, e *contra todo pronóstico* de vos se recuerda quanto a la libertad

De hecho, este contrapunto persiste en los ejemplos que siguen:

- (23) Dízelo de los troyanos, que andudieron grand tiempo en la mar deserrados, non sabiendo dó reposar pudiesen; e *todavía* los fados fazían durar en ellos aquel deseo de buscar dónde poblasen
- (24) ¿el enperador Octoviano non fue gran pecador en especial de pecado de luxuria? E *todavía*<sup>14</sup> fue muy ardit et fuerte et muy temido en armas (*Árbol de batallas*, 1440–1460, apud Márquez Guerrero 2006, 889).

Nuevamente, resalta el vínculo con la conjunción coordinada copulativa.

En los usos con valor adversativo, *todavía* aparece en posición preverbal, como hemos visto en el ejemplo anterior (21), tras la conjunción copulativa, y generalmente en posición de inicio absoluto en la oración en que se inserta. (Borreguero Zuloaga y Herrero Ruiz de Loizaga, 2019: 1016)

Tanto en (23) como en (24) se antiorienta el enunciado iniciado por *y todavía*. En (23) se parte de la idea de que los troyanos están desterrados y no saben dónde reposar (orientado hacia no descansar), pero que el destino o la suerte les hace creer que se puede (enunciado orientado positivamente, de forma no esperada).

- (23') <+ desterrado, - descanso>  
 (conclusión esperada: - motivación>  
 <+ desterrado, - descanso>  
 (conclusión inesperada: + motivación>

En ese sentido, *y todavía* activa una conclusión inesperada, puesto que, *a pesar de ello*, sucede un evento no pronosticado. Del

<sup>14</sup> Adviértase de nuevo que *todavía* se vincula con *e* y no con *et* como el resto de los segmentos unidos por la copulativa. Como se decía más arriba, esto se puede deber al intento de no repetición de la *t* con *todavía* o, en su defecto, a que se consideraba más fijado *e todavía* con esa grafía en la copulativa.

mismo modo, en (24) Octaviano tiene el *pecado* de la lujuria (característica negativa), pero añadido a ello o a pesar de ello tenía otros atributos positivos, como ser valiente y fuerte<sup>15</sup>.

- (24) El emperador Octaviano fue gran pecador (atributo negativo)  
 [atributos positivos]  
 Conclusión inesperada (1) – *e todavía* muy ardit  
 Conclusión inesperada (2) – *et* fuerte  
 Conclusión inesperada (3) – *et* muy temido en armas

Vinculado a los ejemplos *construccionales* aditivos, la supresión de una de las partes daría una oración totalmente agramatical. De hecho, a raíz del carácter de contraexpectativa que adquiere la oración, si se elide una de las partes del bloque, se pierde por completo ese significado:

(24'') #¿el emperador Octaviano no fue gran pecador en especial de pecado de lujuria? E Ø fue muy ardit et fuerte et muy temido en armas

(24''') #¿el emperador Octaviano no fue gran pecador en especial de pecado de lujuria? Ø todavía fue muy ardit et fuerte et muy temido en armas

Mientras que en § 3.1 los usos aditivos parece que la construcción suele colocarse a final de una enumeración de hechos o, al menos, tras una enumeración, en los usos concesivos existe una ruptura de expectativas, ya que se afirma que un hombre con cualidades negativas, a pesar de ellas, puede también poseer atributos positivos. Y, tras esta conclusión inesperada, se dan los argumentos que la avalan:

(24''') *Y todavía*[es ardit] *a pesar de* [ser gran pecador] *y por tanto* [fuerte y temido]

$e_2 - a \text{ pesar de } e_1 \rightarrow e_2' \text{ y } e_2''$

<sup>15</sup> De hecho, resulta interesante en cierta medida este ejemplo, dado que se aproxima en menor o mayor medida al marcador aditivo actual *encima*: «Presenta un miembro del discurso que conduce a una conclusión que rompe con alguna expectativa que se desprende del discurso previo. Añade al texto un matiz de sorpresa, reprobación, desacuerdo o exceso» (Garachana, en DPDE, véase en <http://www.dpde.es/#/entry/encima1>). Esta aproximación, podría pensarse como un refuerzo de la hipótesis de que el uso adversativo proviene del aditivo y este del temporal. No obstante, esta teoría no se puede afirmar con ligereza y se tendrían que dar pruebas sólidas que demostrasen que existe una secuenciación de usos que se relacionan porque unos derivan de otros.

Cabe decir que de todo este análisis no se desprende necesariamente que el uso concesivo derive del significado aditivo. Sin embargo, en los primeros ejemplos concesivos reseñados, parece que, del *componente temporal* de los usos aditivos, esto es, *tener tiempo para*, pueda derivar un significado de *tener tiempo para x, a pesar de y*. Como se aprecia en (22) aquí reconvertido en (25)

(25) Ella vos olvido quanto a la subjugación, *e todavía* de vos se recuerda quanto a la libertad

(25'') ella se olvida de lo malo y *tiene tiempo de* recordar lo bueno

(25''') ella se olvida de lo malo y *a pesar de ello, tiene tiempo de* recordar lo bueno

En los ejemplos posteriores, (23)-(24), el carácter adversativo-concesivo se encuentra más definido, dado que se contraponen hechos contrarios. De hecho, finalmente, tal y como ocurre con la construcción aditiva en una cercana diacronía, su significado también se encuentra perfectamente convencionalizado.

(26) Acracia ¿A qué quieres que viniera? Lo de los papeles, no lo sabía. Por ti lo supo. Y por eso te tuvo que engañar.

Maya Ah, *y todavía* me preguntas por qué tiré. Viene Indivil, se hace pasar por Mandonio, me abraza y besa para...

(Salvador de Madariaga, *¡Viva la muerte! Tragedia moderna en tres actos*, 1974, *apud* CORDE)

## 5. CONCLUSIONES

La dificultad principal de este trabajo ha sido la de caracterizar una hipótesis para los orígenes de una construcción que, al parecer, en sincronía sí que está convencionalizada (Alemany Martínez 2024a). Este estudio pretende sentar las bases de lo que luego serán análisis más en profundidad acerca de este significado construccional. Sin embargo, a raíz de lo reseñado más arriba, se pueden advertir una serie de consideraciones.

En primer lugar, los usos construccionales se originan con el mismo patrón evolutivo que el adverbio *todavía*, es decir, la construcción genera significados temporales, aditivos y concesivos. La primera aparición de este significado aditivo en bloque parece ser en el siglo XIII y el concesivo un siglo después.

En segundo lugar, resulta interesante el origen del significado *concesivo* de esta construcción, puesto que parece que provenga de un significado *aditivo* que tiene un arraigado componente temporal.

Dicho con otras palabras, creemos que sería más fácil pensar que la temporalidad es el punto origen para que los significados derivados de esta se generen y no apostamos necesariamente por la hipótesis de que un significado deriva de otro (temporal-aditivo-concesivo), sino de que se trata de un *continuum* en el que el componente temporal de la pieza léxica originaria habilita significados secundarios.

En futuras investigaciones sería interesante profundizar en la movilidad oracional de esta construcción, en cómo esta puede constituir la base de análisis para otro tipo de construcciones temporales caracterizadas por la unión conjunción coordinada copulativa + contenido temporal. Y, debido a ello, poder advertir cómo se caracteriza la temporalidad desde una perspectiva construccional y cómo se diluye para formar significados derivados.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEMANY MARTÍNEZ, Amparo. (2024a): *Estudio pragmático del componente temporal en los adverbios aproximativos. El caso de aún y todavía*. Tesis doctoral: Universidad de Valencia.
- (2024b): «El componente próximo en los adverbios temporales 'aún' y 'todavía': Una nueva clase de adverbios aproximativos: los temporales». *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 13(1), 87–105.  
<<https://doi.org/10.7557/1.13.1.7458>>.
- AZOFRA-SIERRA, M.<sup>a</sup> Elena (2012): «Procesos de formación de conectores aditivos en español medieval», *Rilke*, 28/2, 351-384.
- BALDASSO DE FIOCCHETTA, Sonia (2010): «El continuum entre la zona temporal y la zona concesiva de las formas *todavía* / *aún*», en V. M. Castel y L. Cubo de Severino, (Eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo, 179–189.
- BORREGUERO ZULOAGA, Margarita y HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, Francisco Javier (2019): «La gramaticalización del lat. TOTA VIA: valores temporales y adversativos del it. *tuttavia* y del esp. *Todavía*», *Zeitschrift für romanische Philologie* 135(4), 1007-1041.
- BOSQUE, Ignacio (1980): *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra.
- CANO AGUILAR, Rafael (1997): «La sintaxis del castellano primitivo: oración compleja y estructura discursiva» *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 17-36.

- (2007): «Conectores de discurso en el español del siglo XVI», *Lexis*, 31/1-2, 5-45.
- BRIZ, Antonio, PONS, Salvador y PORTOLÉS, José (eds.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE)*. En red: <www.dpde.es> [Consulta: 27/06/2024]
- ESPINOSA ELORZA, Rosa M.<sup>a</sup> (1995): «Adverbios aditivos en la lengua medieval y clásica», en *Verba Anuario Galego de Filoloxía*, 22, 585-594.
- (2007): «Aspectos generales de la evolución de las expresiones adversativas: cambios en cadena», en *Medievalia*, 39, 1-30.
- FILLMORE, Charles J. (1988): «The mechanisms of 'Construction Grammar'». Berkeley, Calif.: Berkeley Linguistics Society. *Cognitive Linguistics Bibliography*.
- FILLMORE, Charles J., KAY, Paul y O'CONNOR, Mary Catherine (1988): «Regularity and idiomaticity in grammatical constructions: The case of *Let alone*», *Language* 64, 501-538.
- GARACHANA CAMARERO, Mar (2008): «En los límites de la gramaticalización. La evolución de encima (de que) como marcador del discurso» en *Revista de filología española*, vol. LXXXVIII, Fasc. 1, 7-36.
- GARRIDO MEDINA, Joaquín (1993): «Operadores epistémicos y conectores textuales». *Diálogos Hispánicos de Amsterdam*, 5-50.
- GOLDBERG, Adele (1995): *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago: University of Chicago Press.
- 2006: *Constructions at work*. Oxford: Oxford University Press.
- GRAS MANZANO, Pedro (2011): *Gramática de Construcciones en Interacción. Propuesta de un modelo y aplicación al análisis de estructuras independientes con marcas de subordinación en español*. Tesis doctoral: Universidad de Barcelona.
- (2020): «Construcciones gramaticales y ubicación discursiva: sobre la construcción independiente» en, A. Cabedo y A. Hidalgo (eds.): *Pragmática del español hablado*. Valencia: Universitat de València, 211-226.
- (2021): «La gramática de construcciones. Una mirada interna, periférica y aplicada. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*, 10(1), 43-61.  
<<https://doi.org/10.7557/1.10.1.5805>>

- HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, Francisco Javier (1999): «Sobre la evolución de las oraciones y conjunciones adversativas» en *Revista de Filología Española*, vol. LXXIX, n. 3/4, 291-328.
- HOPPER, Paul J. y TRAUGOTT, Elizabeth C. (2003): *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KOCH, Peter y OESTERREICHER, Wulf (1990) [2007]: *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.
- LAKOFF, George (1987): *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- LÓPEZ SERENA, Araceli y SÁEZ RIVERA, Daniel M. (2018): «Procedimientos de mimesis de la oralidad en el teatro español del siglo XVIII», *Estudios humanísticos, Filología* 40: 253-273. DOI: 10.18002/ehf.
- MAGAÑA JUÁREZ, Elsie Catalina (2007): *Adverbios temporales durativos: estudio diacrónico de una clase gramatical*. Tesis doctoral. México: UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México.
- MÁRQUEZ GUERRERO, María (2006): «Todavía: valores y usos en textos de los siglos XII-XVI» en J. L. Girón Alconchel y J. J. de Bustos Tovar (coords.): *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Madrid, 29 de septiembre- 3 octubre 2003). Madrid: Arco/Libros, vol. 1, 879-897.
- (2007): «Aún: valores y usos en textos de los siglos XIII-XVI» en *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. XXX, 223-237.
- MORERA PÉREZ, Marcial (1999): «Origen y evolución del adverbio temporal español todavía» en *Revista de filología de la Universidad de La Laguna*, 17, 511-518.
- OESTERREICHER, Wulf (1994): «El español en textos escritos por semicultos. Competencia escrita de impronta oral en la historiografía indiana», en J. Lüdkte (comp.), *El español americano en el siglo XVI*, Frankfurt am Main, Vervuert: 155-190.
- (1996): «Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología», en Th. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann (eds.): *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert: 317-340.
- (2004): «Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro», en R. Cano (coord.): *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, 729-770.

- PONS BORDERÍA, Salvador, PARDO LLIBRER, Adriá y ALEMANY MARTÍNEZ, Amparo (2024): *La marcación discursiva en español: descripción y análisis estadístico desde el DPDE*. Editorial Universidad de Sevilla: Universidad de Sevilla.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de Autoridades*. Texto en línea:  
<<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiguos-1726-1996/diccionario-de-autoridades>>.
- BANCO DE DATOS (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 27/06/2024]
- SANTOS DOMÍNGUEZ, Luis Antonio y ESPINOSA ELORZA, Rosa M.<sup>a</sup> (1996): *Manual de semántica histórica*. Madrid: Síntesis.
- TRAUGOTT, Elizabeth C. y TROUSDALE, Graeme (2013): *Constructionalization and Constructional Changes*. Oxford Studies in Diachronic and Historical Linguistics.

